

llevaba su mismo nombre. Solo se han conservado las siete siguientes, á las que faltan algunos versos.

Ajax. Se ha esplicado el argumento (175). Sobre esta tragedia se mueve la cuestion de si tiene el mérito de la unidad; porque despues de la catástrofe ó la muerte de Ajax sobreviene la disputa entre Agamenon y Teucro sobre dar sepultura al cadáver ¹. Este parece un hecho nuevo, porque la tragedia ha terminado con la muerte del héroe. Es verdad que se interesan los espectadores hasta saber el resultado; pero no quita esto que sea una pieza añadida, y que pudiera muy bien suprimirse sin perjuicio de la principal. Así casi no puede dudarse de que hay dualidad. Pero atendiendo á que en todas las naciones civilizadas, y especialmente entre los griegos y romanos, que tenían muchas preocupaciones en esta parte, se ha considerado como la mayor infamia el carecer de sepultura; el haber Agamenon querido negarla á Ajax produjo un incidente, que se enlazaba necesariamente con el hecho principal, lo que salva hasta cierto punto la unidad ². Además la maestría con que el poeta presenta el carácter de Ulises en el principio de la tragedia en disposicion de castigar el atentado de Ajax, despues convertido en su protector, hace olvidar al lector ó al espectador cualquiera falta cometida en el plan de la misma. Nótese el arte con que sabe entretener la catástrofe; y la confianza que inspira al público de que ella no va á realizarse, las escenas tiernas de la presentacion del hijo Eurisaces, y las palabras de su madre. Juan de la Cueva tomó por argumento de una tragedia la muerte de Ajax Telamonio por no haber alcanzado las armas de Aquiles.

182. *Electra.* Orestes habiendo recibido de los dioses la órden de vengar la muerte de su padre, vuelve á su patria despues de muchos años de ausencia. Al llegar á ella su primer cuidado fué visitar el sepulcro que cubrió de flores. Aquel mismo dia Clitemnestra habia mandado á su hija Crisotemis, que fuese á ofrecer allí libaciones para aplacar los manes de su marido de resultas de un sueño que habia tenido. Electra,

¹ Horat. Sat. II. 3. 187.

² Véase Schlegel.

hermana mayor de Orestes, estaba inconsolable desde la muerte de su padre, y meditaba siempre una venganza, pero esperaba la vuelta de su hermano. Para introducirse en el palacio fingieron Orestes y su maestro, que eran unos focenses que traían las cenizas del mismo Orestes muerto. Egisto estaba aquel dia fuera de la ciudad. Electra representa el papel principal, anima á su hermano, pero no ejecuta por sí misma el parricidio, en lo que aventaja á Esquilo, el cual hace que Clitemnestra por su propia mano asesine á su marido, y desde el teatro se oigan los gritos de la víctima. Esto produce un horror indefinible, al paso que la tragedia de Sófoeles causa el terror que debe causar al ver el justo castigo de los culpados, ejecutado por órden de un dios. El reconocimiento de Electra y su hermano es de lo mas interesante. Tambien lo es Crisotemis aconsejando á su hermana que modere su cólera y sed de venganza. Fernan Perez de Oliva escribió una tragedia sobre el mismo argumento.

183. *Edipo rey.* Las casas reales de Micenas y de Tebas proporcionaron á los poetas la mayor parte de los argumentos para sus poesías especialmente dramáticas. Pero ninguno aventaja al de Edipo rey de Tebas. Su padre Layo, rey del mismo estado, habia sabido por el oráculo que un hijo suyo habia de asesinarle, y casarse despues con su propia madre. Al nacer Edipo, de acuerdo con Yocasta su esposa, fué entregado á uno de sus pastores para que le hiciese morir. El pastor fué con sus rebaños al monté Citeron, en donde colgó de un árbol, atándole por los piés, al tierno infante, que de ahí tomó el nombre por habérsele lastimado. Otro pastor de Corinto se hallaba entonces en aquel monte al cuidado de los suyos. Compadecidos ambos del lloro de aquel niño tan gracioso, convinieron en desatarle, y en que el de Corinto le llevaria á su rey que carecia de hijos. Polibo le recibió con especial agrado, le educó, y le amó como si fuese su propio hijo, y por tal era tenido y respetado en la corte. Siendo ya jóven, uno de los cortesanos, por no se sabe qué fruslería, le echó en cara que no era hijo de Polibo. Indignado de esto lo preguntó á los que creia sus padres, quienes le contestaron de una manera evasiva, y que estaba muy léjos de tranquilizarle: fué al orá-

culo de Delfos, cuya respuesta fué tambien equívoca, alcanzando solo saber que habia de matar á su padre y casarse con su madre. Teniendo él á los reyes de Corinto por sus padres, y queriendo evitar tal atrocidad, se fué á correr aventuras, y en una encrucijada de la Fócida encontró un carruaje, cuyo cochero le dijo: «amigo, cede el paso á los reyes.» Él engolfado en sus meditaciones no le hizo caso; mas habiéndole lastimado los piés los caballos del carruaje, mató al que iba en él que era precisamente su padre. (Eurip. *Fenic.* Proem.) Al mismo tiempo los tebanos se hallaban afligidos por haber aparecido en su territorio un monstruo llamado Esfinge, que mataba á cuantos no podian descifrar el enigma que les proponia. Ofrecieron al que los libertase la mano de la reina viuda y el trono. Edipo, que consiguió las tres cosas, atrajo sobre su patria la cólera de los dioses, que la manifestaron con una cruel pestilencia. Empieza la tragedia con un coro de tebanos que piden al rey alivio en los males de que se ven afligidos. El rey solícito por el bien de sus vasallos hace consultar el oráculo, el cual declara que no cesará la calamidad hasta que se haya vengado la muerte de Layo. Estando Edipo muy léjos de pensar que hubiese sido él el matador, manda que se hagan pesquisas por todas partes. Llega por ciertos indicios á sospechar que podria ser él mismo; no obstante no para hasta que hace venir á su presencia al pastor que le habia llevado al monte Citeron, para que diga delante del que le recogió allí, y le llevó á Corinto, todo lo que habia ocurrido. El diálogo que media entre los tres, y la entereza heróica de Edipo al ir descubriendo que era el culpable, aunque involuntariamente, forman un trozo magnífico, y seguramente el mas sublime de la tragedia. Enterado de todo, y no cabiéndole ya ninguna duda de que él era incestuoso y parricida, se sacó los ojos, y se alejó de Tebas, ó segun otra tradicion quedó encerrado en su propio palacio. Su madre y esposa Yocasta se colgó en el mismo.

Esta es la obra maestra de Sófocles. Séneca escribió una tragedia sobre el mismo argumento. Corneille, Voltaire y nuestro Martínez de la Rosa la escribieron tambien. El presbítero D. Pedro Estala tradujo al español la griega, hacién-

dola preceder de un discurso sobre la tragedia antigua y moderna, que leyó en la cátedra de Historia literaria de los Reales Estudios de San Isidro en Madrid, y la imprimió en dicha corte el año 1793 en la imprenta de Sancha. Puede consultarse el escelente análisis que hace de la misma Batteux *Curso de Bellas Letras* capítulo sobre el *Origen de la tragedia*.

184. *Antigona*. Despues de la muerte de los dos hermanos Eteocles y Polinices, Créon se apoderó del trono de Tebas, y mandó que nadie bajo pena de la vida diese sepultura á Polinices, que habia hecho armas contra su patria ¹. Antigona su hermana llevada de su cariño contravino á la orden, por lo que fué ejecutada. La pieza fué representada en 442 antes de J. C. y recibida con el aplauso que se ha dicho (180). Tenia ya Sófocles 56 años.

185. *Traquinias*. Tomó el título del lugar de la accion, que fué Traquina en Tesalia, en donde residia Deyanira, la cual por medio de Licas envió la túnica envenenada del centauro Neso á Hércules que se hallaba en la isla de Eubea, causándole de este modo la muerte ². La moralidad que se saca de esta tragedia es ver los funestos efectos de un amor desordenado, pues los celos de Deyanira mataron á Hércules. Es la tragedia menos notable de las siete ³.

186. *Filoctetes*. Fué compañero de dicho héroe. Los hados habian dispuesto que no se tomara Troya sin las flechas de Hércules, que estaban en poder de Filoctetes. Sin embargo los griegos le habian dejado enfermo en la isla de Lemnos, y le tenian como abandonado. Mas viendo que era preciso apoderarse de aquella ciudad á toda costa despues de tantos años de sitio, le mandaron á Ulises y á Pirro para decidirle á que olvidándose de los agravios que le habian inferido, fuese á su campamento, y trabajase de consuno para la rendicion de la plaza. A duras penas lo consiguieron. La accion es muy sencilla, pues solo hay en escena los tres personajes mencionados. Podria preguntarse, ¿porqué se da á esta pieza el título de tragedia, no habiendo ninguna catástrofe, como suele haberla

¹ Sen. *Stat. Theb.*

² Ovid. *Heroid.* ep. 9. *Metam.* ix. 134. Sen. *Herc. et.*

³ Schlegel, *Curso de literatura dram.* Lec. 4.

en todas las griegas? Es porque representa los padecimientos físicos y morales, y mas los morales de Filoctetes al verse traidoramente abandonado en una isla, y la lucha entre sentimientos opuestos, cuales eran el deseo de salir de aquella espantosa soledad, de recobrar la salud, de contribuir á una empresa gloriosa, y el de venganza ú odio contra los que le abandonaron. Fué representada en 410, por consiguiente cuatro años antes de la muerte de su autor ¹.

187. *Edipo en Colona*. Edipo desterrado de su patria, hecho odioso y temible á todos, acompañado solo de su hija Antígona busca un sitio donde puedan descansar sus huesos despues de su muerte. Los dioses le han perdonado ya sus faltas aunque involuntarias, y han declarado que aquella tierra que tuviese la dicha de poseerle muerto dominaria á todas las demás. La casualidad le llevó á Colona pueblo cerca de Atenas, en donde tuvo un aviso del cielo anunciándole que allí habia de morir y tener su sepulcro. Hay en esta pieza poco ó ningun enredo, pues siempre está en escena Edipo. Es tal vez por la elevacion de estilo y sentimientos la mejor de Sófocles. Las repetidas quejas que pone en boca de Edipo contra sus hijos parece que fueron inspiradas por el resentimiento que debia tener el autor contra los suyos por la acusacion ya esplicada. No seria extraño que tuviese esta tragedia un fin político, esto es, hacer ver la superioridad de Atenas sobre Tebas vinculada entre otras cosas á la posesion del sepulcro de Edipo.

EURÍPIDES.

Nac. en 480. M. en 406 ant. de J. C. — 348 de R.

188. Cuando Salamina no tuviese otra gloria que la de haber sido la patria de EURÍPIDES, la tendria muy grande: sin embargo al mentar Salamina nadie se acuerda de que allí nació uno de los mas insignes poetas trágicos, sino de que allí fué derrotada la flota de Jerjes; pues el fragor de las armas suena siempre mas recio que los aplausos por las obras del genio. Y como si se hubiese querido añadir algo poético á es-

¹ Ovid. *Metam.* XIII, 43, sig. 313, 399.

te nacimiento, han supuesto algunos que se verificó durante la misma batalla, el 17 de setiembre. Sus padres eran de condicion humilde; segun Aristófanes la madre era verdulera. Conforme á esta condicion fueron sus principios, pues siguió por algun tiempo la profesion de atleta; pero pronto conoció que el hombre ha nacido para algo mas que para ejercitar la fuerza y destreza del cuerpo; así abandonó esta carrera, de la cual habló despues siempre con desprecio. Probó la pintura, que es ejercicio mucho mas noble; no le satisfizo del todo el estudio solo de la forma sensible. Su alma parecia rebotar en su cuerpo y llamarle á su contemplacion, por lo que se dió á la filosofia bajo la direccion de Anaxágoras, impulsado tambien por la amistad de Sócrates. Estudió al mismo tiempo la retórica con Prodicó. Pero la persecucion y peligro á que se vió espuesto su maestro de filosofia, le hicieron tomar otras resoluciones, y abandonar, no la ciencia filosófica, sino su profesion. La filosofia empezaba á ilustrar las inteligencias, y abrirse paso entre las viejas preocupaciones populares. Ya Jenófanes habia tenido que emigrar de su patria por permitirse alguna libertad tocante al modo soez de considerar á los dioses. Viendo pues que no podria hacer fortuna combatiendo de frente las opiniones vulgares, aprovechó las grandes facultades de que le dotó la naturaleza para el arte dramático para decir en las tablas por medio de actores lo que no se le hubiera tolerado en la escuela. Sófocles obtenia el primado en la tragedia: se hizo su rival, y sostuvo con honor su empeño: alguna vez compitió con él en los certámenes dramáticos, y alcanzó el premio. ¿Qué mejora acarreo á la tragedia, cuando esta parecia llevada á la perfeccion por Sófocles?

189. Algo nuevo puso que tal vez no pueda considerarse como una mejora. Primeramente introdujo la esposicion, ó como llamaban los griegos, el prólogo, que sirve para enterar al público de ciertos hechos ó personajes relacionados con los que han de aparecer en la pieza, y de lo que va á ser esta misma. Léjos de considerarlo los criticos como una mejora del arte dramático, lo juzgan una imperfeccion ¹, porque todo el

¹ La Harpe, Lycée. M. Patin, *Études sur les Tragiques Grecs.*

arte del drama consiste en causar la mayor ilusion posible, esto es, acercarse cuanto se pueda á la naturaleza. En la vida real no hay esos proemios ni recuerdos antiguos. El mismo drama es el que ha de enterar al auditorio. De este modo se mantiene viva su curiosidad. Por ejemplo, en la *Hécuba* la sombra de Polidoro informa al público de lo que le ha sucedido, de lo que ha de suceder aquel mismo dia respecto de su hermana Polixena, que ha de ser sacrificada á los manes de Aquiles, y de como su anciana madre va á tener á un tiempo dos penas mortales. Asimismo en *Orestes* Electra echa un largo proemio; en las *Fenicias* Yocasta; en la *Medea* una no-driza; en el *Hipólito* Vénus; en la *Andrómaca* ella misma, etc.

190. Segunda novedad. El coro no tiene tanta importancia como en las piezas de Esquilo y de Sófocles. No sirve á veces para enlazar la accion, ó ayudar á su desarrollo, ó preparar alguna escena nueva, sino como de un personaje obligado de que no podia descartarse del todo á causa de la costumbre, pero contra toda verosimilitud. De cuando en cuando se le destina un himno largo para el canto, y descanso de los actores.

191. Tercera novedad. Estos discuten alguna vez como si estuvieran en algun tribunal, en donde cada uno alega su derecho, y le apoya con las mejores razones que sabe. Puede servir de ejemplo la primera tragedia citada en el núm. 189, en que Hécuba defiende la vida de su hija, no tanto con argumentos dictados por la ternura, como con aquellos que se llaman *ad hominem*, y de que difficilmente se desembaraça Ulises á pesar de su sutileza reconocida. La arenga que dirige la misma á Agamenon para probar la maldad de Polimestor es una pieza de oratoria forense; v. 1190 *sig.* Lo mismo puede decirse de la de Hipólito en la tragedia de este nombre probando su inocencia á su padre, de la de Andrómaca á Hermiona y á Menelao en la *Andrómaca*, y de la de Tindaro condenando el hecho de Orestes en *Orestes*. En general se deja ver el retórico en tales arengas, pues todas llevan su exordio y demás correspondiente. Son sobre todo notables la de Clitemnestra á Agamenon rogándole por la vida de su hija Ifigenia, y la de la misma, en la *Ifig. en Aul.*

192. Cuarta novedad. Los demás trágicos, particularmente Esquilo, sujetan las acciones humanas á los decretos inmutables del destino. Este es propiamente el alma de la tragedia. El hombre es un héroe porque lucha con valor contra el destino, tuerce á derecha é izquierda, siempre se encuentra con él; forceja hasta que sucumbe víctima del mismo; ó bien se sujeta heroicamente á sus decretos. En Eurípides se descubre mas una sabia providencia que regula los sucesos de la vida. «¿Creen acaso en vano los hombres que hay dioses, ó que todo está gobernado por la fortuna?» *Hec. v. 490.* Hécuba pide á Agamenon que castigue á Polimestor, el cual faltando á las leyes de la hospitalidad, humanidad y amistad habia asesinado á su hijo Polidoro, que se le habia confiado niño, y esfuerza su peticion diciendo: «Los dioses son poderosos: hay una ley que les sujeta tambien á ellos. Esta es la de la hospitalidad; y si no se castigan los que matan á un huésped, no creemos que haya nada justo en la tierra.» *Hec. v. 805.* «Los dioses barajan las cosas para atrás y para adelante, á fin de que ignorando lo que ha de ser, los honremos.» *Id. v. 955.* «Es menester sufrir lo que viene de los dioses.» *Fenicias.* «¿Para qué consultar á los adivinos? conviene ofrecer sacrificios á los dioses, pedirles bienes, y dejarnos de vaticinios. El que tiene á los dioses amigos, tiene en su casa el mejor augurio.» *Helena.* Sin embargo alguna vez rinde homenaje á la doctrina recibida. Despues del asesinato de Clitemnestra, en la *Electra*, preguntados los dos hermanos Castor y Polux, ¿por qué siendo dioses no habian apartado las furias de la casa de Agamenon? dijeron: «la necesidad del hado y la respuesta inconsiderada de Apolo han traído este suceso.»

193. Quinta novedad. Sófocles decia que él habia pintado á los hombres tales como deben ser; mas que Eurípides los ha retratado tales como son. Sófocles buscó á los hombres en un mundo ideal, aunque los hechos sean humanos; Eurípides los encontró en el mundo real, y no quiso elevarlos sobre su esfera. Consideró las pasiones á que está sujeta la humanidad, y las hizo el móvil de todas las acciones. Asi como Sófocles forma un carácter ideal, y lo subordina todo á este; Eurípides hace prevalecer las pasiones reales, y prescinde del ca-

rácter. No atiende á la dignidad del personaje autorizada por la tradicion para atribuirle pasiones mas nobles , antes bien le sujeta á las mas ruines y viles como si fuese de la mas infima clase. Hécuba , reina que habia sido de Troya , hallándose en poder de Agamenon , viendo que este ponía dificultad en tomar por su cuenta el castigo de Polimestor , le pide que á lo menos no la ponga en lo que ella piensa ejecutar. Habiendo pues llamado á Polimestor , le habló con palabras de mucha amistad y confianza , le disimuló saber la muerte de su hijo Polidoro , y con el pretexto de enseñarle y entregarle una cantidad considerable de dinero para que le guardase , le introdujo á él y á dos de sus hijos en un sitio en donde tenia preparadas algunas mujeres troyanas cautivas como ella , las cuales se echaron sobre Polimestor , le sacaron los ojos , y mataron , auxiliadas de la misma Hécuba , á dichos dos hijos. Esta es una venganza baja é indigna de la edad , de la posicion que antes habia ocupado Hécuba , y de la que le correspondia aunque desgraciada , y tambien por respeto á su hija Casandra que participaba del tálamo del rey. *Hécuba ad finem.* Electra se muestra bajamente cruel , pues oyendo los alaridos de Helena á quien quiere matar Orestes , le anima , diciendo : *dále , dále , hiere , hiere.* *Orestes.* Menelao por complacer á su hija Hermiona celosa de Andrómaca viuda de Hector que habia ido á parar al poder de Pirro , de quien tenia un hijo , queria matar á los dos , faltando á la promesa de salvar á este : no era tal accion de un héroe y de un rey , sino de un villano. *Andrómaca.* Creusa reina de Atenas quiere envenenar á Ion por celos que concibió contra Xuto su marido , á quien Apolo habia dicho ser su hijo , no siéndolo , antes bien siéndolo de ella misma. *Ion.* Alcmena no se satisface sino con la muerte de su hijo Euristeo , contra la cual reclaman los mismos que le habian vencido y hecho prisionero. *Heráclidas.*

194. Sexta novedad. El requisito mas esencial á toda obra literaria es la unidad. *Sit simplex et unum* , dice Horacio. En una pieza dramática se exige aun mas imperiosamente si cabe , porque es la representacion de un hecho , no de muchos , pues aunque haya varios , todos conspiran á uno solo , ó están íntimamente enlazados con él. La tragedia sobre todo no

puede pasarse de la unidad , porque debe escitar la compasion y el terror , y si se juntan varios hechos independientes , se distrae la atencion del espectador , y se disipa el primer movimiento despertado en su alma. Contra este principio obró Eurípides en varias de sus tragedias : tal vez para ser mas aterrador multiplicó en la misma pieza hechos trágicos , faltando evidentemente á la unidad. ¿Se le habria dado acaso por esto mismo el titulo del mas trágico de los trágicos? Ejemplos. En la *Hécuba* la accion principal debia ser la muerte de Polixena ; pues bien , cuando ya se ha verificado , cuando ya se ha mandado recado á su madre Hécuba para que vaya á enterrarla , como ella misma habia solicitado ; cuando Agamenon va en persona á saber porqué no cumple este deber con su hija ; queda olvidado todo esto ; no se habla ya mas de la muerte de Polixena ni de su entierro ; sino que se anuncia la de Polidoro , se trae su cadáver ; Hécuba solo se acuerda de su hijo , y de pedir venganza contra el matador : luego ella misma se encarga de castigarle sacándole los ojos y matando á dos de sus hijos. Media un diálogo poco conveniente entre el mismo y Hécuba , con el cual y con la prediccion del asesinato de ella , de Agamenon , de Casandra y de Clitemnestra termina la tragedia , ó mas bien tragedias.

En el *Orestes* todo el interés está en los dos hermanos Orestes y Electra , condenados á muerte por los ciudadanos de Argos por haber asesinado á su madre. Los medios de que se valen para salvarse introducen dos hechos trágicos nuevos , esto es , la muerte de Helena , y la amenaza contra la vida de su hija Hermiona. Pero Apolo que habia aconsejado el primer delito aparece como por ensalmo , salva á Helena , ó la traslada al cielo , y dispone dos bodas , la de Orestes con Hermiona , sobre cuya cerviz habia estado pendiente la espada de aquel , y la de Pilades con Electra. Dígase si hay unidad , y si el desenlace corresponde á una tragedia ¹. Por otra parte la misma Hermiona aparece despues casada con Pirro en la *Andrómaca* , sin haber muerto Orestes , antes bien quejándose este de que Menelao no se la hubiese dado , como lo habia prometido antes

¹ M. Patin , *Études sur les Tragiques grecs. Oreste.*

de ir á Troya. En la tragedia últimamente citada parece que Andrómaca debía ser el objeto de la catástrofe, y sale felizmente, siendo la víctima Pirro su señor, y faltando poco que lo fuese también Hermiona esposa de este. En la *Medea* hay cuatro cadáveres, Creon, su hija, y los dos hijos de Medea, saliendo felizmente ella que había causado aquellas desgracias. En el *Hipólito* muere este, su madre política Fedra, y queda desgraciado el padre. En las *Fenicias* mueren Eteocles, Polinices, su madre, y Meneceo.

195. También perjudica á la unidad la aparición de personajes que no se esperaban, y que solo sirven al poeta para salir de un paso en que él mismo se ha metido, y no halla despees, ó no sabe discurrir un medio en la misma acción para que siga naturalmente. Por ejemplo, obliga á Hipólito con juramento á callar la declaración del amor de Fedra que le ha hecho la nodriza. Después no puede defenderse con su padre: es menester que venga Diana á manifestar su inocencia, cuando él ha quedado descalabrado y muerto. Hermiona se ha aprovechado de la ausencia de su marido para incitar á su padre Menelao á que dé muerte á su rival Andrómaca y al hijo de esta. Después se arrepiente; teme la vuelta de su marido, y quiere ahorcarse; pero llega Orestes, á quien nadie había llamado, ni anunciado, y se lleva á su hermana sacándola del palacio de Pirro su marido. Muchísimas veces no se sabe la aparición de los nuevos personajes sino por el coro que los ve venir, y los anuncia.

TRAGEDIAS DE EURÍPIDES.

196. No están de acuerdo los críticos sobre su número: la diferencia está de 75 que generalmente se le atribuyen á 120: solo se han conservado 18, y un drama satírico. Hé aquí una sucinta idea de ellas. Se colocan por el orden de tiempo en que parece haber sido escritas.

197. A. 444. *Los Heráclidas*. Los hijos de Hércules echados de Micenas por Euristeo y acompañados de Yolao su pariente fueron á Atenas. El rey Demofonte los acogió y amparó. Euristeo con un ejército agriuvo fué á reclamarlos á la fuerza. De-

demofonte supo por el oráculo que si sacrificaba una doncella principal, vencería á los enemigos. Macaria hija de Hércules se ofreció voluntariamente. Conseguida la victoria, y habiendo caído Euristeo prisionero, Alcmena su madre, que acompañaba á sus nietos, le castigó con la muerte.

198. A. 439. *Alceste*. Formaba parte de una tetralogía con *Cresus*, *Alcmeon*, y *Telefo*. Era Alceste esposa de Admeto rey de Ferea en Tesalia, á quien libró de la muerte muriendo ella, lo que no quisieron hacer sus padres. Hércules agradecido al hospedaje que había recibido de Admeto fué á sacarla del infierno, y se la devolvió viva. En el v. 927 alude el poeta á su maestro Anaxágoras, que había perdido un hijo. Tiene pasajes muy tiernos¹: por el desenlace casi puede llamarse tragi-comedia.

199. A. 432. *Medea*. También formaba parte de una tetralogía con *Filoctetes*, *Dictis*, y *los Teristas ó segadores*. Fué puesta en

¹ Hé aquí un ejemplo. Estando ya Alceste para morir, y mientras ta tenía su marido estrechamente abrazada como para detener algunos instantes á fuerza de amor el trance fatal, le habla en estos términos:

«Admeto, ves á qué estado me hallo reducida: permíteme que te diga antes de morir lo que deseo. Por el sacrificio que hago de mi vida te conservo esta luz del día: yo muero por tí, y no obstante podía dejar de morir, podía elegir otro esposo entre los de Tesalia, y continuar habitando como reina en esta rica casa. Pero no he querido vivir separada de tí con el cargo de tus tristes hijos después de la muerte de su padre. No me he dejado deslumbrar por las ventajas de la juventud, que poseía, y de que debía gozar. El que te engendró y la que te parió te han abandonado, cuando estando ya en el ocaso de su vida les hubiera sido sin duda mejor morir, y por un generoso sacrificio salvar á su hijo, á su único hijo, un hijo que no podían esperar reemplazar por otro. Y yo hubiese vivido, y tú hubieses acabado los días que te estaban reservados sin verte obligado á llorar la soledad de la viudez y á criar huérfanos. Un dios ha querido que fuese así; paciencia; solamente en recompensa de lo que hago, otórgame una gracia no igual, ¿qué puede haber equivalente á la vida? pero justa, creo, si como debes, profesas á estos hijos un amor igual al mío. Haz que sean siempre los amos en mi casa; no les des otra madre, que tal vez no sería como yo, y cuyo odio se cebaría en unas criaturas que te pertenecen á tí no menos que á mí. ¡Oh! no lo hagas, te ruego. Una madrastra es para los hijos de un primer tálamo, un enemigo, que no perdona nunca

tercer lugar en competencia con Euforion hijo de Sófocles y este mismo ¹. Parece que la escribió á ruego de los corintios para desvanecer la tradicion de que sus antepasados habian muerto á los hijos de Medea; y que el haber sido postergada á las otras fué, porque poco antes de la guerra del Peloponeso algunos filósofos desacreditaban la religion establecida, y el pueblo estaba contra ellos, á lo que se cree aludir en el verso 295. Por la misma razon fueron acusados entonces Aspasia ², Anaxágoras y Fidas. Argumento. Jason llegado á Corinto despues de su expedicion á Colcos, casó con la hija del rey Creon abandonando á Medea que habia traído de aquel país, la cual furiosa prorumpia en imprecaciones contra el marido y contra todos los causantes de su desgracia. Se le dió pues orden de salir de Corinto; pero habiendo conseguido quedarse un dia para arreglar el viaje, fingió reconciliarse con Jason, y le persuadió á que su nueva esposa pidiese á su padre permiso para dejar allí á sus hijos. A fin de obligarla mas le mandó un regalo que consistia en unos velos y una corona de oro, cuyos objetos estando emponzoñados causaron la muerte de su rival y de su padre. Además mató Medea á sus propios hijos. Termina la tragedia con un coloquio entre ella y Jason. Es sublime el pasaje que pinta las angustias de la madre, mien-

como la víbora. A lo menos mi hijo tiene un asilo, un apoyo en su padre; puede hablarle, puede oírle. Pero tú, hija mia, ¿cómo podrías conservarte pura y honrada, si por tu desgracia, tu padre tomase una tal compañera? Tal vez oprimiéndote con el peso de una fama injuriosa, marchitaría en la flor de tu juventud la esperanza de tu himeneo. Porque no es tu madre la que ha de presentarte á un esposo; no es la que ha de estar á tu lado en los dolores del parto para animarte con su presencia, hija mia, en aquel momento, en que nada hay tan agradable como una madre. Hé aquí que debo morir; ¿cuándo? no mañana, no el dia siguiente, sino ahora: un momento, y me contarán entre los que no existen. Adios! sed felices; puedes gloriarte, esposo mio, de haber tenido la mejor de las mujeres; y vosotros, hijos míos, la mejor de las madres.»

¹ Aristoph. Byz. *Argum. Med.*

² Mujer pública, natural de Mileto, célebre por su belleza y elocuencia. Sócrates iba á oírla. Pericles se enamoró perdidamente de ella. Fué causa de la guerra de Samos y del Peloponeso. Acusada de impiedad fué absuelta por los ruegos y lágrimas de Pericles.

tras está deliberando si ejecutará su proyecto ¹. El prólogo prepara la accion y la descubre un poco. Nótese entre otras la siguiente máxima: «Se dice que los regalos persuaden á los mismos dioses. El oro vale mas que mil palabras para los hombres.» El docto Pedro Simon de Abril tradujo al español esta tragedia. Séneca la imitó en latin.

200. A. 429. *Hipólito*. Fedra ² hija de Minos rey de Creta casó con Teseo rey de Atenas viudo con un hijo llamado Hipólito, del cual se enamoró. Habiendo hecho todos los esfuerzos imaginables para ocultar su pasion, por fin la declaró á su nodriza, la cual prometió secundarla; pero lo que hizo fué manifestarla al mismo Hipólito, quien la rechazó como una cosa execrable. Fedra pensó en vengarse de sí misma por haber tenido esta debilidad, y de Hipólito por no haber correspondido. Escribió que se daba la muerte por haber atentado Hipólito contra su pudor; y al colgarse ató el escrito á su mano. Teseo al leerle, y creyendo culpable al hijo, le desterró. Estando ya en camino Hipólito, y pasando junto á la orilla del mar, un monstruo marino espantó á los caballos de su carruaje, y enredándose con las riendas fué arrastrado y horriblemente desfigurado. Así herido fué llevado á su padre, que ya habia sido informado por Diana de su inocencia, pero no le valió esta para dejar de morir. En esta tragedia se ven los funestos efectos de un amor desordenado. Pregunta Fedra, ¿qué es amor? y su nodriza le contesta: «una cosa muy agradable, pero perniciosa.» «Sabemos, dice aquella, y conocemos el bien, pero no le practicamos.» Hipólito, al recordarle la nodriza el juramento, dice: «La lengua ha jurado, pero el corazon no.» Séneca escribió una tragedia sobre el mismo argumento. Esta es la mejor de Eurípides.

201. A. 425. *Hécuba*. Se ha indicado bastante el argumento ³. Pueden notarse los pasajes siguientes. «Oradores, dice Hécuba, no quiero nada con vosotros, á quienes, á trueque de agradecer al pueblo, no importa perjudicar á vuestros amigos.» Ver-

¹ Ovid. *Her. 12. Met. 7.*

² Ovid. *Heroid. 4.*

³ Ovid. *Metam. XIII. 407.*

so 255. «O luz, esclama Polixena, no puedo disfrutar de ti, sino el espacio que media desde aquí al sepulcro de Aquiles.» Verso 435. Las reflexiones que hace Hécuba cuando se le ha anunciado la valerosa muerte de Polixena, no son propias de su estado, á saber, que el árbol bueno da buenos frutos, y el malo malos, y que esto es efecto de la educacion; v. 595. Hé aquí un pensamiento brillante. «Ojalá, dice Hécuba á Agamenon, que en mí todo se convirtiese en palabra para persuadirte, mis brazos, mis manos, mis cabellos y mis piés, y que todos estos miembros estuviesen á tus plantas llorando y suplicándote: ó señor, ó la mayor lumbrera de la Grecia, otorga lo que te pido, y atiende á esta anciana;» v. 840, sig. Fernan Perez de Oliva tradujo al español esta tragedia.

202. A. 422. *Andrómaca*. Hermione casada con Pirro, hijo de Aquiles, quiere matar á Andrómaca y á su hijo Moloso habido de él. Peleo los salva; pero no puede impedir la muerte de su nieto Pirro apedreado por los de Delfos por instigacion de Orestes¹. En esta tragedia no hay mas que una muerte y dos vidas amenazadas. Acaba con máquina como *Orestes*, *Hipólito*, *Alceste*, *Ifigenia en Aulide*, etc. Tuvo el poeta de mira á los lacedemonios, á quienes maltrata muchas veces, especialmente en los v. 445, sig.; lo que se conoce tambien por la pintura no muy favorable de las costumbres de Hermione y de Menelao. Pueden notarse las siguientes máximas. «Nadie puede llamarse feliz hasta la muerte.» «Es propio de las mujeres tener siempre en boca sus males, y el ser envidiosas.» «Los hombres ricos parecen ser algo esteriormente, pero por dentro son iguales á los demás.» «Los amigos no tienen nada propio, sino todo comun.» «No conviene que los casados dejen entrar en sus casas á otras mujeres, pues causan la discordia en el matrimonio.» Nótese además un trozo que puede llamarse una elegia, en que Andrómaca deplora las desgracias de su patria.

203. A. 421. *Las Suplicantes*. Son las madres de los siete jefes que murieron delante de Tebas en la guerra de Polinices contra Eteocles, que piden á Teseo que alcance de los tebanos poder darles conveniente sepultura². Por los v. 311, 512 y 575,

¹ *Æneid.* 3, 294, seq.

² *Stat. Theb.* XII.

se ve que esta tragedia fué escrita contra los tebanos. Tiene bastante interés dramático, pero poca verosimilitud. Parece una de las primeras de Eurípides.

204. A. 420. *Hércules furioso*¹. Hércules volviendo del infierno á donde habia ido para sacar á Teseo, llega á Tebas, y encuentra á Megara su esposa, y á sus hijos que iban á ser muertos por Lico, el cual se habia apoderado del trono matando al rey Creon, su suegro. Mata á Lico, y en un acceso de furor, que le fué mandado por Juno, mata tambien á sus hijos y á su esposa. Vuelto en sí, y viendo lo que ha hecho, resuelve salir de Tebas, y marcharse con Teseo, que habia acudido á auxiliarle contra Lico. Se leen en esta tragedia algunas espresiones impías. Anfitrión dice á Júpiter: «Tú sabias bien venir ocultamente á mi lecho sin permiso de nadie, y no sabes salvar á tus amigos. Eres un dios mentecato, ó no eres justo.» Hércules dice: «Júpiter, cualquiera que sea aquel Júpiter, me engendró enemigo de Juno. Las cosas de los dioses son miserables cuentos inventados por los poetas;» v. 1314.

205. A. 420. *Ion*. Creusa hija de Erecteo rey de Atenas tuvo de Apolo á Ion, el cual espuesto por su madre y recogido por Mercurio fué criado por la pitonisa en el templo de Delfos y colocado allí de guarda del mismo. Reconocido despues por su madre fué por orden de Minerva al palacio de Xuto su marido, y rey de Atenas, el cual le reputó como á su hijo, por habersele dado el mismo Apolo, á quien habia ido á consultar con su esposa sobre la esterilidad de la misma. Antes del reconocimiento quiso Creusa matarle, creyéndole hijo espurio de su marido. Por cuyo atentado ella debia morir. Mas habiendo la sacerdotisa presentado la caja y envoltorios que habian servido á Creusa para esponer á su hijo, ella le reconoció, y él á ella. Esta tragedia pertenece al género novelesco.

206. A. 416. *Las Troyanas* formando tetralogía con *Alejandro*, *Palamedes* y *Sisifo*. Despues de la toma de Troya estaban reservadas á Hécuba viuda de Priamo otras desgracias muy sensibles á su corazon. Ella fué entregada en cualidad de esclava á Ulises; su hija Polixena fué inmolada á los manes de Aquiles;

¹ *Sen. Herc. fur.*

su nieto Astianax hijo de Hector fué arrojado de lo alto de una torre; su hija Casandra fué entregada á Agamenon, Andrómaca su nuera á Pirro. Todo esto se pasa en el campamento de los griegos, que está frente de los humeantes restos de Troya, antes de abandonarla y volver á su país. Un coro de troyanas se compadece de tantas desgracias que alligieron á su reina, en la que está todo el interés de la tragedia, sin que haya ningún desenlace, porque no hay una acción única. El episodio de Menelao y de Helena pudiera muy bien suprimirse: parece que solo sirve para mostrar cierta ferocidad de carácter en Hécula pidiendo á Menelao que castigue con la muerte á su mujer infiel ¹.

207. A. 413. *Helena*. Eurípides, siguiendo á Herodoto, y contradiciendo á lo que ha dicho en su *Andrómaca*, en la *Ifigenia en Aulide*, y en otras tragedias, supone que Helena no fué á Troya, sino que fué retenida por Proteo en Egipto, en donde el hijo de este quiso tomarla por esposa; mas ella pudo evadirse por uno de aquellos medios que solo están en poder de los poetas. La Helena que fué á Troya no fué mas que la sombra de la verdadera, la cual permaneció siempre fiel á su marido. Esta tragedia se ha de tomar como un ejercicio de imaginación ó una novela, y así no puede interesar mucho porque se aparta demasiado del mundo real, y por otra parte se opone á la tradición constante sobre aquella princesa, que ha servido de asunto á tantos poemas, y que forma uno de los episodios mas bellos de la *Iliada*. Como obra literaria no deja de tener mérito, aunque está llena de inverosimilitudes. El arte con que Helena engaña á Teoclimeno ofrece un enredo bastante entretenido.

208. A. 413. *Electra*. Egisto obligó á esta princesa á casarse con un campesino. Yendo por agua le salió al encuentro Orestes, á quien no habia visto desde niño. No se le dió él á conocer inmediatamente, pero diciendo que traía noticias de su hermano, Electra mandó llamar á un anciano que habia sido ayo de su padre, y que habia salvado al mismo Orestes. El anciano le reconoció. Entonces concertaron el modo de matar á

¹ *Aeneid.* I, II, III, pas. Sen. *Troad.*

Egisto y á Clitemnestra. Egisto estaba aquel día ofreciendo un sacrificio en el campo: Orestes tomó parte en él por invitación del mismo, y de este modo pudo matarle. La guardia compuesta de antiguos servidores de Agamenon no hizo daño alguno á su hijo. Clitemnestra fué llamada por su hija con pretexto de estar recién parida, y en la casa del campesino fué asesinada. Orestes fué incitado por su hermana y por Apolo al parricidio. Aparecen al fin Castor y Polux hermanos de la difunta, y dicen á Orestes lo que debe hacer. Esta tragedia está también llena de inverosimilitudes. Hay trozos elegantes y sentimientos tiernos, pero poco enredo, el desenlace traído por los cabellos, y bastante descuido en los versos, como en los 314, 315, 546, etc. El coro no siempre habla conforme al asunto de la tragedia: el himno que empieza ver. 431 no tiene nada que ver con lo que se está representando. Tiene ella el mérito de haber salvado á Atenas, pues queriendo Lisandro destruirla, en un banquete con sus generales un músico de la Focida cantó la escena en que pinta el poeta á Electra, pobre, decaída de su rango y consumiéndose de tristeza. Al momento se hizo reflexión sobre el estado de aquella ilustre ciudad, y se resolvió su conservación.

209. A. 412. *Ifigenia en la Táurica*. Por el asunto parece que debía seguir despues de la *Ifigenia en Aulide*. Habiendo Diana trocado á Ifigenia en una cierva, cuando estaba ya levantada la cuchilla sobre su cerviz, la transportó á un templo suyo situado en el Quersoneso Táurico, hoy Crimea, para que sirviese allí como sacerdotisa. Todos los extranjeros que abordaban á aquella isla eran inmolados á la diosa. Orestes hermano de Ifigenia supo por el oráculo que, yendo á la Táurica, y llevándose de allí una imagen de Palas para colocarla en un templo de Atenas, lograria curar de sus arrebatos de furor. Fué pues con Pilades. Habiendo luego conocido la sacerdotisa que aquellos dos jóvenes eran griegos, les hizo varias preguntas sobre la Grecia, y especialmente sobre Argos y la familia de Agamenon. Convino con ellos que uno iría á Grecia á llevar una carta, y que el otro seria sacrificado segun la ley del país. Los dos amigos se disputan el honor de morir ¹: por último se

¹ *Cic. De Amicit.* VII.

decide que vaya Pilades ¹; y á fin de que para el caso de naufragio ó extravío de la carta pudiese el portador desempeñar de palabra su comision, y quedar libre del juramento, le dice Ifigenia el contenido de la misma, y el nombre de la persona á quien iba dirigida que era Orestes. Esto trajo el reconocimiento, y el discurrir la sacerdotisa el medio de salvar á los dos. Engañó al rey Toas diciendo que tenia necesidad de purificar á aquellos jóvenes con el agua del mar y sin presencia de testigos. El rey lo concedió todo. El buque en que vinieron estaba atracado en una ensenada oculta. Subieron los tres, y á fuerza de remos, aunque teniendo contrario el mar, se alejaron. Pero lo hubieran pasado mal, si Minerva misma no hubiese mandado á Toas que dejase de perseguir á los prófugos. Hay en esta tragedia algunas espresiones poco reverentes á los dioses, v. 570; por lo que se presume que fué escrita poco despues de la derrota de los atenienses en Sicilia. No tiene escenas verdaderamente trágicas. Ni Orestes ni Pilades oponen ninguna resistencia á la órden de morir: parece como que hubiese ya estado convenido de antemano el papel que unos y otros debian representar, y el desenlace que todo debia tener.

210. A. 409. *Orestes*. Ya se ha visto el argumento (193, 194). En los v. 772 y 903, parece que se alude á Cleofon demagogo.

211. A. 408. *Las Fenicias*. Toma el nombre esta tragedia del coro de mujeres fenicias destinadas al servicio del templo de Delfos. Hallándose de paso en Tebas, sucedió que un ejército argivo mandado por Adrasto, Tideo y otros jefes valientes acometieron á dicha ciudad para obligar á Eteocles á dejar el trono á Polinices. Quedan derrotados los argivos. Los dos hermanos se matan en un duelo ². Yocasta su madre al verlos muertos se hiere en la garganta con una espada de los mismos y muere. Creon que sucede en el reino manda que Edipo, encerrado en su palacio por sus mismos hijos hacia ya tiempo, salga de Tebas. Antígona su hija quiere acompañarle á pesar de ofrecerle su tío Creon casarla con su hijo Henon. La entrevista de los dos hermanos y el afan de la madre para que no

¹ Ovid. *Pont.* III. II. 43-96 dice que fué Orestes el encargado.

² Stat. *Theb.*

vengan á las manos son cuadros interesantes. Pueden notarse los siguientes pensamientos.

Polin. «Los amigos de nada sirven, si uno es desgraciado. — Es mala cosa ser pobre. — De la nobleza no se come. — Un noble pobre es nada.»

Eteocl. «Si para todos fuese una misma cosa justa y honesta, no habria disputa entre los hombres; pero no es así. — Si para algo se ha de obrar injustamente es para reinar; en lo demás conviene ser bueno. — Los hombres no tienen nada propio, sino que lo reciben de los dioses, de quienes son como procuradores.»

Se cree que en esta pieza quiso el poeta aludir á la vuelta de Alcibiades á Atenas bajo el nombre de Polinices. Ciceron *de Offic.* lib. 3, condena la máxima de Eurípides de que por un trono pueda cometerse una injusticia.

212. A. 405. *Las Bacantes* ¹. Se señala dicho año no para indicar el en que fué compuesta esta tragedia, sino el en que fué representada; pues se sabe que lo fué despues de la muerte del autor. El argumento es la de Penteo rey de Tebas por su misma madre, tias, y otras mujeres de dicha ciudad poseidas del furor báquico, é instigadas por el dios contra aquel por haber menospreciado su culto. Está llena de buenas máximas sobre el respeto que se debe á los dioses; pero para los tiempos modernos es muy poco interesante. Tan ridículo como es el enredo, tan sangriento y bárbaro es el desenlace.

213. A. 405. *Ifigenia en Aulide*. Por la misma razon que á la anterior se le señala dicho año. Dudan los críticos si la empezó Eurípides antes de ir á Macedonia, y la concluyó allí; ó si murió dejándola sin concluir, en cuyo caso el joven Eurípides la concluyó, y le quitó el prólogo de que nos ha conservado algo Eliano, *Hist. anim.* VII, 39. Fúndase lo último en que esta tragedia y *Reso* son las únicas que carezcan de él. Reunido el ejército griego en Aulide, y pronto á embarcarse para Troya, se supo por el oráculo, que era preciso inmolar una doncella principal para obtener próspera navegacion, y el resultado que se deseaba de la empresa. Fué indicada Ifigenia, una de las hijas de Agamenon, que era el jefe supremo de los alia-

¹ *Aeneid.* IV. 301, 469. Teocr. *Id.* 26. Ovid. *Met.* III. 511, alias.

dos. El padre en la cruel alternativa de perder á una de sus hijas, ó frustrarse la expedicion, se decidió por lo primero: á cuyo fin escribió á su mujer que habia quedado en Argos, que fuese con Ifigenia con el pretexto de casarla con Aquiles. Luego se arrepintió y le mandó contraórden; pero no llegó á tiempo. Clitemnestra llegada al campamento habló á Aquiles como á su futuro yerno, el cual le hizo notar el engaño, y prometió hacer todo lo posible para salvar á su hija. Empeñándose el ejército en que debía ser sacrificada, hubo que ceder á la necesidad. Ifigenia se mostró grande, y se ofreció víctima voluntaria de los dioses. Pero Diana lo arregló de modo, que al descargar el padre el golpe sobre el cuello de su hija, encontró en lugar de ella á una cierva. Esta es una de las mejores tragedias de Eurípides. Abunda en escenas verdaderamente trágicas. El carácter de Ifigenia es inmejorable: el contraste entre su primera resistencia y su conformidad despues es sublime.

214. *Reso*¹. Es uno de los episodios de la guerra de Troya. Reso rey de Tracia fué á auxiliar á los troyanos. En la misma noche de su llegada fué sorprendida su tienda por Ulises y Diomedes, que habian ido á explorar el campamento enemigo. Hallándole sin guardias y dormido le mataron, y se llevaron sus famosos caballos. Este suceso comun en las guerras no parece que debiese servir de argumento de una tragedia, pues no hay caracteres, ni cuadros propios para la compasion². Ni se ve tampoco nada que sirva para la enmienda por medio del terror, ni graves consecuencias del hecho trágico. Así es que algunos la han considerado espuria.

215. *El Ciclope*. Es un episodio de la Odisea, adornado con la presencia de Sileno y sus sátiros cogidos por aquel monstruo, y obligados á servirle en todos los menesteres de su cueva y de sus rebaños. Tiene bastante de ridículo, y por esto servia dicha pieza como de un entremés despues de una trilogía.

¹ *Aeneid.* I. 469. Ovid. *Heroid.* I. *Ars am.* II, 123.

² Arist. *Poet.* XIV.

ÚLTIMOS AÑOS DE EURÍPIDES.

216. Sófocles y Eurípides fueron dos émulos dignos en la tragedia: la emulacion avivó su ingenio, y produjo las obras maestras que se han visto. Los dos gozaron de fama igual; pero no de igual felicidad. En Sicilia especialmente eran muy apreciadas las tragedias de Eurípides. Se cita el hecho de que despues de la derrota de Nicias con sus atenienses, los que pudieron recitar algunos de sus versos se salvaron, ó lo pasaron mejor en su esclavitud, ó recobraron la libertad, y al volver á Atenas iban á dar las gracias al poeta. Para ponderar el gran efecto trágico de sus piezas se cita tambien el hecho de los Alderitas, que quedaron como asombrados y medio enloquecidos durante algun tiempo de resultas de haber asistido á la representacion de la *Andrómeda*. Alejandro, tirano de Fereia en la Tesalia, se salió del teatro en que se representaban las *Troyanas*, avergonzado de las lágrimas que corrian por sus mejillas, pues no habia tenido nunca compasion de nadie, antes al contrario era feroz y sanguinario¹. Pero Eurípides no fué feliz en su patria, de lo que se pueden dar dos razones. 1.^a Se atrajo la irrision de los poetas cómicos, particularmente de Aristófanes, porque era muy amigo de Sócrates, el cual no iba al teatro sino cuando se representaba alguna pieza nueva de Eurípides, pues gustaba de las máximas filosóficas con que sabia adornarlas: no obstante en cierta ocasion se salió, porque no le pareció bien alguna espresion. Como la filosofía de Sócrates, aunque contaba con algunos secuaces, tenia mayor número de enemigos, y Aristófanes siguió el partido de la multitud, y puso en ridículo en una de sus comedias á dicho filósofo, no es estraño que lo hiciese con uno de sus mas ardientes admiradores. Así en varias de ellas le critica ya por su estilo sentencioso, ó humilde, con que rebajó la tragedia; ya por su moral alguna vez corruptora; ya por su amaneramiento; ya por sus disgustos domésticos; ya por sus dos matrimonios; ya por la saña con que trataba al bello sexo

¹ Plut. in *Pelop.*